

¡UNO, DOS – NUESTROS!”

Kamal Abdulla

(el drama de cinco cuadros sobre dos sentimientos que quieren comprenderse y no se comprenden y que quieren encontrarse y no se encuentran) .

Personajes

Hombre

Mujer

Voz de chico

Voz de chica

A mi Maestro, con todo respeto

Traducción del azero al español: Gafarova R.

CUADRO 1

La habitación media oscura. Hombre y Mujer están sentados a través del telón en los rincones de la habitación cara a cara. Dos rayos de la luz estaban buscando sus rostros y al encontrarlos se detuvieron. Las voces alegres de niños que se oían de la calle, interrumpían uno a otro, declamando el juego de las palabras rimadas, a primera vista, privadas del significado, aunque en efecto lo tenían. Estas voces les recordaron los años de la infancia que se quedaron reflejados en las profundas arrugas de sus rostros.

Voz de chica.

Uno, dos-

Nuestros.

Tres, cuatro-

Cierra el cuarto.

Cinco, seis-

No lo digas

Siete, ocho-

Vestido rojo.

Nueve, diez-

Firanguiz

Las voces de niños se mezclan. Luego, de esta mezcla se distinguen las voces de un chico y de una chica. Las voces se callan. En el silencio: _

Chica. Yo no juego contigo

Chico. Vamos a jugar

Chica. ¿Porque has tirado de mi cabello?

Chico. No he tirado .

Chica. Has tirado de mi cabello.Voy a decir a Sara *mualima*. Voy a decirlo.

Chico. Entonces yo también voy a decir.

Chica. No lo dirás, no lo dirás.

Chico. No digas. Yo tampoco lo dire´.

Chica. No, no lo dirás.

Hombre (como si soñara) Claro que no lo diré... Como yo podría decirlo...Ni siquiera comprendí que sentimiento me hubiera despertado el toque de tu cabello ...

Mujer.(soñando) Cuando mi cabello deslizo sobre tu cara...

Hombre. Toqué tu cabello con mi mano...

Mujer. Mi cabello lo toqué tu mano.

Hombre. Deslize con mis labios sobre tus cabellos. Me pareció que me hacía hombre.

Mujer. Eché mi cabello sobre tus labios . Me pareció que me hacía mujer.

Hombre. Aquel día solamente tú y yo estábamos en todo el mundo.

Mujer. Si, todo el mundo era nuestro.

Chico. ¡Uno, dos!

Chica. ¡ Nuestros!

Dos rayos, congelados en las caras de Mujer y de Hombre, empiezan a temblar. Estos rayos de la luz como si bailaran al son de la música fatigosa. Al terminar este baile de repente el cuarto se llena de la luz tempestuosa. Hombre y Mujer.

Hombre. Nos parece que vivimos. Uno dice que vayas adelante, otro- que te quedes. Odio el caminar. Es muy fatigoso caminar por el Camino. Siempre delante se ve el Camino.Hay el Camino largo por el cual puedes caminar hasta el fin . Es un verdadero Camino . Pero hay el otro camino por el cual puedes dar dos, tres pasos para llegar al fin y te parece que has pasado por todo el camino.

Mujer. Vamos a caminar por el camino largo o podemos ir por la pista. Que piensen que estemos moviendonos.

Hombre. ¿ Quieres decir que caminamos para los otros? ¿Que nos dirá el camino? Acuerda: si ninguno va por el Camino, entonces para que existe el Camino . No se sabe si este Camino nos ha llevado o nos va a llevar.

Mujer. Es más fácil engañar el Camino. Siempre eres así. Siempre pones dificultades a tí mismo. No has podido vivir una vida silenciosa como la persona templada . No sé como me he enamorada de tí .

Hombre. No te arrepientas nunca después de hacer algo. En caso contrario no podrás vivir.

Mujer. ¿Cómo si no hubiera vivido?

Hombre.¿Que te pasó?

Mujer. Nada. ¿Que puede pasar? ¿Que puede pasar más? Tú estás en una parte del telón , pero yo estoy en la otra.

Hombre.Todo esto no tiene importancia. Lo importante es que podamos oírnos nuevamente.

Mujer. Oírnos si que nos oiremos. Peroestoy muy descontenta de tí.

Hombre.¿Por qué?

Mujer. Te parece que tienes suerte estando en otra parte del telon.

Hombre. Que puedo decirte . No he pensado en esto.

Mujer. Te parece. Así te parece . No podrás engañarme. Me has acompañado aquí y te has alegrado de verme apurada.

Hombre. Entonces... yo también voy a decir.

Mujer.(temiendo) ¿Que? ¿Que vas a decir? (Silencio) No. No dirás. No podrás decir. Sabes ¿que? Basta. Vamos a reconciliarnos.

Hombre. ¿Nos hemos reñido?

Mujer. Si. Por eso estoy en esta parte del telon... ¿Por qué estas callando?

Hombre. Estoy pensando.

Mujer. Bueno, ¿te vas o te quedas?. Siempre tenías un gran deseo de ponerte a caminar.

Hombre. Me parece que ahora no hay ninguna diferencia entre quedarme o irme. Ya odio este Camino. No sé. No sé. Yo temo alas personas que saben todo.

Mujer. El miedo tiene cien caras. El miedo trata de engañar a ser humano como si no existiera, como si el miedo no fuera el miedo. Tratas de mostrar que no tienes miedo, pero en efecto lo tienes.

Hombre. Tengo miedo.

Mujer. No callas, gritas en voz alta. Pero en efecto tienes miedo.

Hombre. Si, tengo miedo.

Mujer. Valientemente, quizás con aire provocativo pasas delante de las personas. Pero en efecto tienes miedo.

Hombre. Probablemente... lo tengo.

Mujer. O no hablas, permaneces un rato mudo. Pero tienes miedo.

Hombre. Pero tengo miedo.

Mujer. Tu corazón está carcomido por las dudas. De nuevo tienes miedo.

Hombre. Tu... Tengo miedo nuevamente.

Mujer. ¡De perder y de ganar! ¡De acercarte y de alejarte! ¡De amar y de maldecir! ¡De morir y de vivir!

Hombre. Temo. Temo. Temo.

Mujer. Ahora estás hablando conmigo, pero me temes también.

Hombre. Y tú me odias.

Mujer. A ver, ahora tú no eses tú. Lo ha dicho el miedo que está dentro de tí. Jamás podrías haberlo dicho.

Hombre. Es muy extraño. Tú me recuerdas cuando yo te recuerdo.
Eres exacto como un reloj.

Mujer. En realidad es muy extraño. Tu no quieres entender de ninguna manera que yo no existo. Yo estoy en tu mente, en tus nervios, en tus deseos. Entiéndalo. Dejame en paz. En paz. O tu vas o te quedas... Dejame en paz, por lo menos aquí, si no... Dejame en paz. Por mi y por ti... Más vale ir conmigo que vivir temiendo. Vamonos, no te vas a arrepentirte. No temas. Vamonos, vamonos....

CUADRO 2

Oscuridad. De nuevo se oyen las mismas voces de niños.

Uno, dos-

Nuestros.

Tres, cuatro-

Cierra el cuarto.

Cinco, seis-

No lo digas.

Siete, ocho-

Vestido rojo.

Nueve, diez-

Firanguiz.

Las voces se mezclan. Poco a poco las voces de la chica y del chico se oyen muy claro. Dos rayos de la luz buscan a los dueños de estas voces. No pueden encontrarlos.

Chica. Yo tengo chicle.

Chico. Damelo también.

Chica. No te lo dare´.

Chico. Damelo, si no te voy a golpear.

Chica. Sara mualima, Sara mualima, me ha golpeado.

Chico. No he golpeado, pero no te he golpeado.

Chica. Ha golpeado, ha golpeado, ha querido tomar mi chicle, no se lo he dado y el me ha golpeado.

Los rayos de la luz bajan sobre Hombre y Mujer.

Hombre. (bromeando). Me has culpado, ¿Cuál era tu intención?

Mujer. Todos los caminos van a la plaza.

Hombre Claro.

Mujer. Podíamos ser tres, podíamos ser cuatro. Pero tú no quisiste.

Hombre. Basta de hablar. Se hace frío. Dejame cerrar la puerta. (se levanta)

La voz de chica. Tres - cuatro

La voz de chico. Cierra el cuarto

Hombre, se sienta otra vez como si hubiera oído las voces.

Mujer. ¿Has llegado a la decisión ?

Hombre. (temiendo) ¿ A qué decisión puedo llegar?

Mujer. ¿Vas conmigo?.

Hombre. La habitación como si se calentara, ¿no lo sientes?

Mujer. Eres el más indeciso hombre de los que he conocido . ¿Cómo puedes vivir así?

Hombre. ¿Cómo se puede hacerlo de repente? Hay que prepararse moralmente.

Mujer.No puedes imaginarte la bonita que es esta parte del telón.

Hombre. ¿ Que hay de nuevo?

Mujer. Me acuerdo que tú siempre has vivido con intención de viajar Cuantas veces teníamos intención de mudar a otras ciudades. Siempre te ponías nervioso. Cuando llegaba el tiempo de mudarnos de pronto te quedabas sin fuerzas. No tenías deseo de irte. Eres un charlador. Te gusta mucho charlar en vano.

Hombre. ¿A quién lo hacía daño?

Mujer. Mira, no has dicho la verdad. Mira, perdoname, estás pecando.” ¿A quién hacía daño?...” Hacía daño. Hacía. Me hacías daño. Porque te creía cada vez. Creía que hacíamos camino. Me preparaba para hacer este paso. ¿Pensas que ha sido fácil? Ir por un camino y después torcer? ¿Y tú? ¿Pero tú? Ahora me parece que cada vez, preparando el plan, tú de antemano sabías que no iba a funcionar. Para tí todo el proceso de preparación era un juego, todos los cambios, los viajes, las idas, las vueltas.... Pero todos estos acontecimientos sin querer cambiaban mi vida . Yo vivía con esta idea. Tu juego fue la parte mi vida. Tu escondiste tus engaños en la parte del juego de tu vida. No lo supo nadie a excepción de mí.

Hombre_ Ahora ¿quién dice que vayamos?

Mujer. Ahora yo digo que vayamos. Dejame decirlo una vez. Tengo derecho de hacerlo.

Hombre. Para mí es muy difícil decir algo. Yo... no sé. Te lo juro.No comprendo para que me quedo, que es lo que me detiene. Cuando llega el tiempo de irme , me pongo débil. No me quedan fuerzas para andar. Eso no depende de mí

Mujer. ¿Desde cuándo nos conocimos?

Hombre. ¿Que sé yo? Desde el jardín de infancia. ¿Por qué preguntas?

Mujer. Cada vez me engañas de nuevo. Solamente te portas así como si quisieras irte.

Hombre. No sé. Te lo juro..

Mujer. A mí también me has hecho perder el tiempo. ¿Cuál es tu última palabra?

Hombre. No te preocupes, todo se arreglará. Tarde o temprano se arreglará . ¿Por qué tienes tanta prisa?

Mujer. Eres tan frío, tan lejano. De pies a cabeza eres incomprendible. Siempre eres así. Mira, te lo digo. Nunca esperaba algo de tí. Sabía que ahora también lo dirías . Sino quieres venir, no vengas. ¿Es que tú estabas a mi lado, cuando yo estaba al tuyo? Entonces también estaba sola . Si, si, querido. Yo estaba sola. Siempre me amargabas la vida. Pero ¿por qué? ¿Por qué lo hacías?

Hombre. De nuevo empiezas inventar para tí misma. ¿Es que yo he dicho que no iré? No te lo he dicho. Solamente yo digo que no me des prisa. Sabes... tu propuesta ha sido un poco inesperable. ¿Cómo yo podía saber que me seguirás por el camino tan largo . ¿ Y para qué me necesitas? ¿No puedes quedarte sin mí allá? Es extraño.

Mujer. No quiero contestar a esta pregunta.

Hombre. Contestarías, teniendo la respuesta.

Mujer. Yo callo de nuevo.

Hombre. "Yo callo de nuevo." Entonces yo callo también.

Mujer. Mira, ¿Tu burlas de mi? Es demasiado.

Hombre. ¿Distingues los colores?

Mujer. Me voy. No te has cambiado un poquito. Siempre eres así. ¿Y por qué tenías que cambiarte? Soy tonta. Hasta ahora me parecía que tú también ... tú también ... me echabas un poco, un poquito de menos. No lo sé. Quizaz me añores un poco.

Hombre. Yo también te echaba de menos. Añoraba mucho sin tí. Después de tu muerte todo se hizo más claro para mí. Creeme. Quisiera vivir nuevamente aquellos días contigo.

Mujer. Yo también...

Hombre. Pero no soy capaz de hacerlo.

Mujer. La oscilación siempre era tu punto fuerte. Puede ser que tengas razón.

Hombre. No, no tengas prisa. No he dicho mi última palabra. Dejame decirla. Todo esto era muy inesperable. ¿No ves que estoy desconcertado?

Mujer. Vamos, vamos conmigo. No te arrepentirás. ¿Qué es lo que tienes allá?. Ten juicio.

Hombre. Lo deseaba durante toda mi vida.

Mujer. Otra vez no me contestas

Hombre. Te voy a contestar. No tengas prisa. Te contestaré.

Los rayos de la luz empiezan a temblarse de nuevo. Hombre y Mujer se desaparecen. Estos rayos de la luz, separados uno de otro, se acercan y después se apagan. La blancura del telón está a punto de deslumbrar .

CUADRO 3

En la oscuridad se oyen las voces de los chicos.

Uno, dos-

Nuestros.

Tres , cuatro-

Cierra el cuarto.

Cinco, seis-

No lo digas.

Siete - ocho

Vestido rojo.

Nueve, diez-

Firanguiz.

Al cesar las voces de niños se oyen de nuevo las voces del chico y de la chica.

Chica. He visto.He visto.

Chico. Dices la mentira. No has visto. Dices la mentira.

Chica.Yo he visto. Tu has tocado el agua. El agua es sucia. ¡Sara mualima ! ¡Sara mualima!

Chico. Voy a darte un bomboñ.

Chica. Hm. ¿Doñde está? ¿Doñde está?

Chico. ¿No dirás a nadie?

Chica. Dejame mirar el bomboñ.

Chico. Prometame, después te lo voy a mostrar.

Chica. Prometo, prometo. Dame el bomboñ.

Chico. No tengo bomboñ.

Chica. Tú me has engañado, me has engañado.

Chico. No digas a nadie. Eh

De nuevo en la oscuridad dos rayos de la luz buscan a Hombre y a Mujer y después les encuentran.

Mujer. (como si soñara) Cuantas veces me has engañado. Bien de veces.

Hombre. (como si soñara) No es así. A ellos también les ha parecido que he engañado. Todos han revelado el engaño .

Mujer. Pero ha sido unas veces.

Hombre. Mira, no lo digas a nadie. Entre nosotros.

Chica. ¡Cinco - seis!

Chico. ¡No lo digas!

Los rayos de la luz están congelados en las caras de Hombre y de Mujer.

Hombre. Hay una cosa que me interesa mucho. ¿Tu existes ahora o no? ¿¡Es verdad que eres mi fantasía?!

Mujer. Mira, todas las cosas en las que piensas existen.

Hombre. ¿¡ El paraíso y el infierno también?!

Mujer. Sí, el paraíso y el infierno también.

Hombre. ¿Y los platillos volantes?

Mujer. Sí, también.

Hombre. ¿Y los ángeles, los diablos, Jesuses, Musas, las leyendas del futuro y las del pasado?

Mujer. Sí, he dicho que todo.

Hombre. ¿Y e'í? ¿Y e'í también existe?

Mujer. ¡Caramba! Te he dicho todo lo que pasa por tu mente existe en esta infinitud. No es necesario que los veas con tus propios ojos. ¿No me crees?

Hombre. Creo, he preguntado para preguntar.

Mujer. ¿Como puedes tomarlo en broma? ¿No tienes otra pregunta?

Hombre. ¿Dime, ¿si me voy, podré estar un día allí y cinco días aquí?

Mujer. De los tuyos ¿quién se ha quedado allí?

Hombre. No tengo a ninguna persona. Pero a veces se pasa por la mente una idea y no se quita de la cabeza que no se quita. ¿Y entonces que será?

Mujer. Todo será bien. Muy bien. Me parece que poco a poco llegas al acuerdo.

Hombre. Hay muchas cosas interesantes, hay que pensar. Dices...

Mujer. ¿Que? Preguntas, no pareces a una persona delicada.

Hombre. No hay nada. Quisiera preguntar algo, pero lo he olvidado.

Mujer. ¿Que?

Hombre. Nada . Quisiera preguntar... Para ir hacia allá ... a tu lado... ¿Cómo se puede pasar... Cuando me hacen la inyección, pongo el grito en el cielo . Tú me conoces.

Mujer. Es lo más fácil. Lo importante que estás de acuerdo. Es algo que hacen de buena voluntad . ¿Y que? ¿Estás de acuerdo?

Hombre. Hay que pensar. Esta cuestión no es fácil.

Mujer. Claro está. Pero yo, en tu lugar, no pensaría tanto . ¿Así me mostrarás tu trato? ¿Lo comprendes?

Hombre. ¿Cómo?

Mujer. Sí, sí. Yo, en tu lugar... ¡Ten vergüenza!

Hombre. Bueno, bueno, no digo nada. Solo he preguntado. ¿Por qué te ofendes?

Mujer. Tú... tú eres desagradecido.

Hombre. Ya salió.

Mujer. Eres desagradecido.

Hombre. ¡Ay Dios mío!

Mujer. Eres desagradecido lo que se dice desagradecido. Me has dicho, bien dicho que tú llegarás detrás de mí. Yo me he ido. Te he creído. ¿Y tú? Me has mentado. He cumplido lo prometido. Pero tú has faltado a tu palabra.

Hombre. No te he prometido nada.

Mujer. Has prometido. Hemos dado la palabra uno a otro. Lo has olvidado muy pronto.

Hombre. Bueno. No digo nada.

Mujer. Me has prometido.

Hombre. ¡Que día es hoy! Hablas como si fuera muy fácil. Es tan fácil como sorberse el huevo.

Mujer. Sí, es tan fácil como sorberse el huevo. Es muy fácil.

Hombre. Bueno, bueno. ¿Qué quisiera preguntarte? ¿Quisiera preguntar algo?

Mujer. Ten prisa. Pregunta. Ya has preguntado todo, no se queda nada.

Hombre. ¿Te arrepientes, por lo menos, un poco?

Mujer. No he pensado en esto.

Hombre. ¿Quisiera decir que allá todo es así como has imaginado?

Mujer. Si, exacto. Todo es así. ¿Que quieres decir ahora? Dime.

Hombre. Dire'. Aguanta un poco. Hasta hoy día has aguantado tanto. Voy a decir. Ya queda poco. Y mi última pregunta. ¿Tu'... eres capaz de amar?

Mujer. Soy capaz de amar. Soy capaz de amar.

Los rayos de la luz se apagan en un momento.

CUADRO 4

Las voces de los chicos en la oscuridad.

Uno , dos-

Nuestros.

Tres, cuatro-

Cierra el cuarto.

Cinco, seis-

No lo digas.

Siete, ocho-

Vestido rojo.

Nueve , diez-

Firanguiz.

Las voces del chico y de la chica se oyen de nuevo.

Chica. Que malo eres. Me empujas. Aquí jugare'yo .

Chico. Esto es mi sitio. Yo he llegado el primero.

Chica. No, yo lo he visto primera. Es mi sitio.

Chico. Vete de aqui. Si no ...

Chica. (llorequeando) Me ha empujado, me ha empujado. Sara mualima...

Chico. Basta. No grites. Pero es mi sitio.

Chica. No, es el mio. Sara mualima...

Chico. Bueno, bueno. Esto es tuyo, aquel es mio.

Chica. No, todo es mio.

Chico. ¿ Y yo?

De nuevo los rayos buscan a Hombre y a Mujer. Por fin les encuentran.

Mujer. (con la voz soñolienta) Que palabras me dijiste, que promesas me diste... ¿A do'nde fueron aquellas palabras , a donde desaparecieron aquellas promesas?..

Hombre. (con la voz soñolienta) Palabras, promesas, nombres... Todos son leyendas. Nos quedan otras cosas,.

Mujer. ¿Cómo supiste mi nombre? No te lo habi'a dicho.

Hombre. Sabi'a tu nombre hacia muchos muchos años.

Chica. Nueve , diez-
Chico. Firanguiz

Los rayos de la luz buscan a los chicos pero sin encontrarles de nuevo caen a Nombre y a Mujer.

Mujer. Estoy cansada. Me has fatigado.

Hombre. Estoy de acuerdo.

Mujer. ¿De veras? Por fin. Ahora vas a decir que siempre se cumple lo que yo digo.

Hombre. Siempre se cumple lo que tú dices.

Mujer. Entonces prepárate ¿No tienes miedo ?

Hombre. No, no tengo miedo. De todos modos llegará el tiempo de contestar a las preguntas..

Mujer. ¿No se queda nada que te atrae allí?

Hombre. Me parece que no se queda nada.

Mujer. ¿Qué voy a decirte? Sabía que tu responderías así. Yo sabía y creía.

Hombre. No creías.

Mujer. Creía.

Hombre. De cualquier modo no has querido que te quedes allí y me quede aquí.

Mujer. Y tu sitio allí también es mio. El mio.

Hombre. Dicen que la muerte está dentro de la vida, es la continuación de la vida...

Mujer. No es así.

Hombre. Claro, no es así. La vida está dentro de la muerte y la vida es la continuación de la muerte. Así está bien. Estamos uno dentro del otro. Vamos a separarnos. Tú eres tú. Yo soy yo.

Mujer. En este caso por lo menos podríamos ver uno a otro.

Hombre. Probablemente. Podríamos vernos, si no fuera oscuro. La vida no era la luz.

Mujer. Sabes, la vida es una noche larga y entera. Y esta noche larga y oscura, a veces se divide a los recreos llamados "días".

Hombre. Llegando a esta luz.... ¿ Yo podría ver aquella luz o no?

Mujer. Tú no podrías ver la luz. La luz te dejará ver la oscuridad en la que yo consisto.

Hombre. Bueno, estoy de acuerdo. ¿Qué tengo que hacer?

Mujer. ¿Estás seguro? ¿De veras? Después no dirás lo contrario como siempre.

Hombre. No, probablemente.

Mujer. Si verdaderamente has decidido , tengo que aclararte algo.

Hombre. Erse un misterios....

Mujer. Escucha con atención, no bromees. El asunto es ese. El punto más importante es último instante. Escucha con atención.

Hombre. Me asustas de nuevo.

Mujer. Escuchame. Ten cuidado cuando llegue el último momento. No olvides que si en el último momento piensas en otra cosa o en otra persona tú también regresarás por ellos como yo. Volverás bien de veces hasta que se los lleves contigo. ¿Qué te ha pasado? ¿Me oyes? no olvides lo de último instante. Trata de no pensar en nadie. Dejales vivir con alegría para si mismos. No es nuestro asunto.

Hombre. Eso no es posible.

Mujer. Tienes que hacerlo. Reune las fuerzas. No temas. Podrás hacerlo. No necesitamos a nadie de allí. Así lo es.

Hombre. Dices que lo podre'. No se'.

Mujer. Podrás. Tienes que realizarlo. Tú has sido mi último instante. Que yo sea el tuyo. No pienses en los que hayas dejado allí.

Hombre. No se'. Probablemente lo podría si no dijeras. Ahora será difícil.

Mujer. No pienses en nada. No temas. Yo también te ayudare'. Olvida lo que te haya dicho. Es mejor olvidarlo. Entonces será fácil.

Hombre. Ya es difícil olvidarlo. Vamos a ver. Es un juego muy extraño. ¿E si edificamos un puente para regresar?.

Mujer. ¿Que´ significa " e si edificamos un puente para regresar"? No, no lo hagas. No pienses que seas ma´s inteligente que los otros. No resultara´ bien.

Hombre. Bueno, no digo nada.

Mujer. ¿Acuerdas lo que te he dicho?

Hombre. Acuerdo, acuerdo bien. Te inquietas ma´s que yo.

Mujer. No importa. En poco tiempo terminara´n todas nuestras inquietudes. Nos queda muy poco.

Hombre. Como aconsejas.

Mujer. ¿Pues, nos acordamos?

Hombre. ¿En que nos acordamos? Recuerdame.

Mujer. ¿Me tomas el pelo otra vez?

Hombre. Basta, basta. No te enfades. Nunca teni´as paciencia. Nos hemos acordado. ¿Que´ tengo que hacer ahora? ¿Que´?

Los rayos de la luz se apagan. El telon se tembla....

CUADRO 5

Las voces de los niños en la oscuridad.

Uno, dos-

Nuestros.

Tres, cuatro-

Cierra el cuarto.

Cinco, seis-

No lo digas.

Siete, ocho-

Vestido rojo.

Nueve, diez-

Firanguiz.

Otra vez entre las voces mixtas de niños se oyen las voces de la Chico y de la Chica.

Chica. Tengo miedo. Aqui´ esta´ oscuro. ¿Co´mo saldremos de aqui´?

Chico. No temas. ¿Ves algo?

Chica. No, no veo nada. Tu´ me has metido aqui´. Sara mualima, Sara mualima...

Chico. No llores. ¡Cobarde! Todas las muchachas son cobardes. ¿Ves algo?...

Chica. Tu´ me has metido aqui´. Tu´ me has metido aqui´. Es la culpa tuya. No veo nada.

Chico. Vamos a ir por este lado.

Chica. No, no voy a ir por ese lado. Tu´ lo has hecho. Tu´. Tu´...

Los rayos de la luz buscan al Chico y a la Chica y sin encontrarles otra vez caen sobre Hombre y Mujer.

Hombre. (medio dormido) Cada noche - el mismo sueño. Soñaba andar por un camino largo. Y al fin del camino me esperaba un verdugo.

Mujer. (media dormida) Esta camisa te conviene muy bien. Este color lo he elegido yo.

Hombre. Rojo... Rojo es nuestro color.

Chica. Siete, ocho-

Chica. Vestido rojo.

Otra vez los rayos de luz buscan al Chico y la Chica, no pueden encontrarles y otra vez, esta , u´ltima vez caen sobre la Mujer y el Hombre.

Hombre. Ahora puedo irme contigo. Ya estoy listo a irme. Aquí ya no me atrae nada. ¿Decir adiós a este mundo o no? Adiós. No hay que llorar, las flores tampoco son necesarias. Pero (cuchicheando) regresaré. De todos modos regresaré. **Mi corazón no lo soportará.** Voy a morir.

Mujer. Si puedes volver, volverás. ¿No has olvidado lo que te he dicho?

Hombre. No, tranquila. ¿Cómo puedo hacerlo?

Mujer. Entonces ven, ven, no tengas miedo.

Hombre. No se queda nada de temer. "No temas" ¿Qué significa esta palabra?

Mujer. Sí, así. Has dado el primer paso. No olvides lo que te he dicho. Ven. Así. No mires a los alrededores, ven, ven.

Hombre. Otra vez el camino. Otra vez estoy al origen del camino y otra vez esta lejana luz roja. Nadie sabe que suceda al llegar a esta luz. Dime ¿podremos reconocernos al pasar al otro lado de la luz roja?

Mujer. (con la voz discontenta) ¿y es necesario reconocernos?

Hombre. ¿Qué has dicho? ¿Cómo?

Mujer. (con su voz habitual) Nada. ¿Ves algo?

Hombre. No, no veo nada. Pero me parece que veo todo. ¿Cuándo estará terminado este juego?

Mujer. Mira, has dado un paso. No te molestes, no tengas prisa. Ven. Así. Lentamente. Poco a poco.

Hombre. Es extraño. Tú hablabas de los últimos minutos, me parece que veo aquel instante. Aquel instante sale de horas y minutos y empieza a aproximarse.

Mujer. ¿Lo has visto?

Hombre. Veo. ¡Dios mío!

Mujer. Ahora das tu último paso. Espera un poco, ahora te vas a sentirte bien de repente. Será ligero como un pajarito. El mundo te parecerá al algodón, será muy ligero. Te parecerá que de quererlo, podrías levantarlo con una mano. Y todas las preocupaciones, las penas de las que quieres hablar o en cambio callar, todas, todas te quitarán. Escuchame. Mi voz es tu dirección. No pierdes mi voz. Agarra de mi voz, si no puedes caerte. Ven, ven... no pienses en nadie. No existe nadie, no hay nadie en aquel lado. No tengas que pensar en lo que no existe. Tú y yo. Uno, dos- nuestros. ¡Uno, dos - nuestros! Todo será nuestro. Solo nuestro. No pierdas mi voz. A ver, así... Despacio. Lentamente, no, no tengas prisa. Has tenido prisa. Agarra de mi voz. Todo será bien. A ver, así. No existe nadie, no existe nadie, no existe nadie. Solo tú y yo. Uno, dos - nuestros. Uno, dos - nuestros...

Hombre. Yo no veo nada. Aquí hay una oscuridad roja y entera.

Mujer. No tengas prisa. Ahora todo se arreglará. Todo estará bien... Verás. Ve... (La voz desaparece, el rayo de la luz roja que cayó sobre la mujer se apaga).

Hombre. ¿Qué pasa? ¿Por qué lo dura tanto. Yo decía que no sería fácil. Siempre me das prisa. ¿Por qué callas? Dime algo. No me dejes solo. No veo nada. ¿Por qué yo no veo nada? ¿Dónde, dónde estás desaparecida? Vuelve. No quiero quedarme solo. ¿Por qué has desaparecido? Me has engañado. Me has engañado. Tú... no existes. ¿Por qué hace tan frío aquí? Pero nosotros no nos hemos acordado así. Yo quiero volver. Camino, Camino. ¿Tendré una salida o no? ¿Andar por este lado? No, hay que ir por ese lado. No, eso no es el camino. Camino. ¿Dónde está el camino? Este camino tiene solo comienzo y fin. ¿Y dónde está el camino mismo? ¿Dónde está el camino? ¿Por qué? ¿Por qué? Me has engañado. Me has engañado. Todo lo que me has dicho es un engaño. ¿Cuál será tu intención?

Mujer. (Solamente se oye la voz) ¿A dónde estás desaparecido? No pierdas mi voz. Escucha mi voz.

Hombre. (no oye nada) Me engañas. No veo nada. ¿Para qué lo necesitabas?

Mujer. (se oye la voz) ¿Pero a dónde estás desaparecida? Yo estoy aquí. ¿Por qué corres de mí? ¿Dónde estás?

Hombre. (no oye nada) ¿Dónde estás? ¿Dónde? ¿Por qué has hecho todo esto? Habla, habla. Yo no veo nada. Nada. Todo está terminado.

Mujer. No te oigo. ¿Dónde estás escondido? Otra vez me has engañado. ¿Pero por qué? ¿Para qué lo necesitabas?

Hombre. Todo está terminado. Es el fin. Yo he llegado. (El telón sube con velocidad y desaparece) Me oyes, he llegado... Tú no existes. Aquí hace mucho frío, hace mucho frío.

Mujer. Otra vez tu no existes. No existías nunca. No existías nunca. No existías. No existías.

En la cara del Hombre se apaga el rayo de luz. Y con esto podría terminar todo pero se oyeron las voces de los mismos chicos.

Chico. Allí hay luz. Mira, allí hay luz.

Chica. Yo no veo nada. Solo oigo. ¿Dónde estás? ¿Dónde?

Chico. Agarra de mi voz para no caerte, persigue por mi voz.

Chica. Yo no veo nada. Sara mualima, Sara mualima...

Chico. Dame tu mano. ¿Dónde está tu mano? No tembles, vamos.

Chica. No, no vengo. Temo. Tú me has metido aquí. Tú ...

Chico. No llores, sigueme. Agarra de mi voz...

Chica. Sara mualima, Sara mualima...

Las voces se tranquilizan poco a poco y en silencio...

Fin

*Mualima¹. Maestra